# Orar y velar

Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos (v. 18 rvc).

La escritura de hoy: Efesios 6:10-20

Cuando tienen luchas espirituales, los creyentes en Jesús deberían tomar seriamente la oración. Sin embargo, una mujer descubrió que podría ser peligroso practicarlo de manera insensata. Cuando oraba, cerraba los ojos. Pero un día, mientras conducía y oraba (¡con los ojos cerrados!), no se detuvo en un semáforo, pasó volando el cruce y terminó en el patio de una casa. Aunque salió ilesa, le hicieron una multa por conducir imprudentemente y dañar una propiedad. Esta guerrera de oración no consideró una parte clave de Efesios 6:18: mantenerse alerta.

En Efesios 6, como parte de toda la armadura de Dios, Pablo incluye dos elementos importantes. Primero, luchar las batallas espirituales con la oración, lo que significa orar en el Espíritu, dependiendo de su poder y su guía, y respondiendo a sus impulsos de orar por todo y en todo momento (v. 18). Segundo, el apóstol nos alienta a mantenernos «atentos», lo que puede ayudarnos a estar preparados para el regreso de Jesús (Marcos 13:33), vencer la tentación (14:38) e interceder por otros creyentes (Efesios 6:18).

Cuando abordamos nuestra vida diaria orando y manteniéndonos alertas, combatimos los poderes del mal y traspasamos las tinieblas con la luz de Cristo.

De: Marvin Williams

### Reflexiona y ora

¿Cómo una mentalidad de orar y estar alerta te ayuda a pelear las batallas espirituales? ¿Qué significa para ti mantenerte espiritualmente alerta?

Dios, ayúdame a estar alerta, y orar por mí y por los demás.

# No se puede amar más que Dios

Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero (v. 19).

La escritura de hoy: 1 Juan 4:15-21

Cuando mi hijo Xavier estaba en jardín de infantes, extendió ampliamente los brazos y dijo: «Te amo así de grande». Yo extendí mis brazos aún más y dije: «Yo te amo así de grande». Con los puños en la cintura, dijo: «Yo te amé primero». Sacudí la cabeza y dije: «Yo te amé cuando Dios te puso en mi panza». Xavier abrió grande los ojos... «Ganaste». «Los dos ganamos —dije—, porque Jesús nos amó primero a ambos».

Mientras Xavier se prepara para el nacimiento de su primer hijo, oro para que disfrute «ganarle» a su hijo en amor, en lo que serán dulces recuerdos. Pero, mientras me preparo para ser abuela, me asombra cuánto he amado a mi nieto desde el momento en que mi hijo y su esposa me dijeron que esperaban un bebé.

El apóstol Juan afirmó que el amor de Jesús por nosotros nos da la capacidad de amarlo a Él y a los demás (1 Juan 4:19). Saber que nos ama nos da una sensación de seguridad que profundiza nuestra relación con Él (vv. 15-17). Al comprender la profundidad de su amor (v. 19), lo amamos más y lo expresamos también en otros vínculos (v. 20). Jesús no solo nos capacita para amar, sino que nos ordena: «El que ama a Dios, ame también a su hermano» (v. 21). Cuando se trata de amar bien, Dios siempre gana: ¡nunca podemos amar más que Dios!

De: Xochitl Dixon

### Reflexiona y ora

¿Cómo saber que Dios te ama te ayudó a amar a otros? ¿De qué formas puedes mostrar amor a los demás esta semana?

Amado Salvador, gracias por amarme primero, para que pueda amar a los demás.

## La autoridad de Jesús

... Toda autoridad me ha sido dada... (v. 18 rvc).

La escritura de hoy: Mateo 28:16-20

Después de que Jesús liberara a mi hijo Geoff de años de drogadicción, seguía preocupándome. Habíamos atravesado muchas cosas juntos y, a veces, mi foco seguía en su pasado difícil en lugar del futuro que Dios tenía para él. Los padres de adictos suelen preocuparse por las recaídas. Un día, en una reunión familiar, llamé a Geoff aparte y le dije: «Recuerda que tenemos un adversario y que es poderoso». «Lo sé, papá —respondió—. Tiene poder, pero no tiene autoridad».

En ese momento, recordé la incomparable autoridad de Jesús para rescatarnos de nuestros pecados y transformarnos cuando lo miramos. Enseguida, pensé en lo que les dijo a sus discípulos poco antes de volver a su Padre celestial: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan» (Mateo 28:18-19 RVC).

El Jesús crucificado y resucitado nos abrió el camino para ir a Él, sin importar nuestro pasado. Como prometió estar con nosotros siempre (v. 20), podemos estar seguros de que nuestra vida está en sus confiables manos y que llevará a cabo sus propósitos. La esperanza incomparable que Jesús nos da es tan buena que no podemos dejar de compartirla. El diablo y el mundo pueden tener cierto poder por un tiempo, pero «toda autoridad» le pertenece a Jesús para siempre.

De: James Banks

### Reflexiona y ora

¿Cómo te da esperanza la autoridad de Jesús? ¿Qué ha hecho Él por ti que puedas compartir con alguien hoy?

## Un Creador confiable

... de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito... (v. 16).

La escritura de hoy: Juan 3:10-17

El «monstruo» de Frankenstein, de Mary Shelley, es uno de los personajes literarios más conocidos y que cautiva nuestra imaginación. Pero los lectores minuciosos de la novela saben que puede argumentarse claramente que Víctor Frankenstein, el delirante científico que creó la criatura, es el verdadero monstruo. Después de crear una criatura inteligente, le niega toda guía, compañía y esperanza de felicidad, lo que garantiza que la criatura entrará en desesperación e ira. Al confrontar a Víctor, se lamenta: «Tú, mi creador, quisieras destruirme, y lo llamarías triunfar».

Las Escrituras revelan cuán diferente es el verdadero Creador de todas las cosas, que ama de manera inalterable a sus criaturas. Dios no obró por capricho, sino que creó un mundo «bueno en gran manera» (Génesis 1:31). Y aunque la humanidad se alejó de Él para escoger un mal monstruoso, su compromiso y amor hacia los humanos no cambió.

Como le explicó Jesús a Nicodemo, el amor de Dios por su creación fue tal que estuvo dispuesto a dar lo más querido para Él: «su Hijo unigénito» (Juan 3:16), para salvar al mundo. Jesús cargó nuestro pecado, «para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (v. 15).

Tenemos un Creador a quien podemos confiarle nuestro corazón y nuestra vida.

De: Monica La Rose

## Reflexiona y ora

¿Cómo te impacta el compromiso de Dios con su creación? ¿Cómo puedes responder a su amor por ti?

Dios Creador, gracias por poder confiar en ti.

# La oración importa

... Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano... (v. 5).

La escritura de hoy: 2 Reyes 20:1-6

«Oración por una resonancia magnética cerebral». «Que mis hijos vuelvan a la iglesia». «Consuelo para David, que perdió a su esposa». Estos son algunos de los pedidos de oración que recibe nuestro equipo especial que luego envía notas manuscritas a cada persona. Las peticiones son abrumadoras, y nuestros esfuerzos pueden parecer pequeños e invisibles. Eso cambió cuando recibí una conmovedora tarjeta de agradecimiento de David, el desconsolado esposo, con una copia del obituario de su esposa. Volví a darme cuenta de que la oración importa.

Jesús nos dejó su ejemplo de que debemos orar a menudo, con ansias y una fe esperanzada. Su tiempo sobre la tierra fue limitado, pero priorizó apartarse para orar (Marcos 1:35; 6:46; 14:32).

Cientos de años antes, el rey Ezequías también aprendió esta lección. Se le dijo que pronto moriría por una enfermedad (2 Reyes 20:1). Llorando amargamente, «volvió su rostro a la pared, y oró al Señor» (v. 2). En este caso, la respuesta de Dios fue inmediata. Sanó a Ezequías y le dio quince años más de vida (vv. 5-6). Dios no respondió su oración porque el rey fuera bueno, sino «por amor a [sí] mismo, y por amor a David [su] siervo» (v. 6). Quizá no siempre recibamos lo que pedimos, pero podemos estar seguros de que Dios obra a través de la oración.

De: Karen Pimpo

### Reflexiona y ora

¿A quién conoces que necesite tus oraciones hoy? ¿Cómo puedes recordarte hacer una pausa y orar más a menudo?

Padre, gracias por escuchar mis oraciones.

## El triunfo de la fe

En el día que temo, yo en ti confío (v. 3).

La escritura de hoy: Salmo 56:1-4

Un examen médico de rutina para el pequeño Calvin, de cuatro años de edad, reveló unas manchas inesperadas en su cuerpo. Durante la visita, le aplicaron inyecciones y cubrieron el lugar con una venda adhesiva. En casa, cuando llegó el momento de quitársela, lloriqueaba con miedo. Para consolarlo, su padre dijo: «Calvin, sabes que nunca haría nada para lastimarte». Quería que su hijo confiara en él más de lo que temía que le quitara la venda.

Los niños de cuatro años no son los únicos que desmayan ante las incomodidades. Cirugías, separación de seres queridos, desafíos mentales o psicológicos, y más, desencadenan nuestros miedos, suspiros, clamores y gemidos.

Uno de los momentos llenos de miedo de David fue cuando se encontraba en territorio filisteo, mientras huía de un celoso rey Saúl. Cuando lo reconocieron, se puso ansioso por lo que podría sucederle (ver 1 Samuel 21:10-11): «David [...] tuvo gran temor de Aquis rey de Gat» (v. 12). Reflexionando en esa situación inquietante, escribió: «En el día que temo, yo en ti confío. [...] En Dios he confiado; no temeré» (Salmo 56:3-4).

¿Qué haremos cuando las inquietudes de la vida despierten nuestros miedos? Podemos poner nuestra confianza en nuestro Padre celestial.

De: Arthur Jackson

## Reflexiona y ora

¿Qué te hace temer hoy? ¿Cómo puedes descansar en el cuidado del Padre celestial amoroso al orar por tus miedos?

Dios, ayúdame a ver y experimentar tu amor y cuidado en medio de mis pruebas e inquietudes.

# Lágrimas de gozo

Por sus rostros correrán lágrimas de alegría, y con mucho cuidado los guiaré a casa... (v. 9 NTV).

La escritura de hoy: Jeremías 31:3-9

Una mañana, al salir de su casa, Daniel encontró a unos amigos que lo esperaban con globos. Uno le entregó un sobre y dijo: «Enviamos tus poesías a un certamen». Adentro, una tarjeta decía: «Primer premio», y enseguida todos lloraron de alegría. Sus amigos habían hecho algo hermoso, que confirmaba su talento para escribir.

Llorar de alegría es una paradoja. Por lo general, las lágrimas revelan dolor, y la alegría suele expresarse con risa. Unos psicólogos italianos señalaron que las lágrimas de alegría surgen en ocasiones muy significativas para las personas; como al sentirnos muy amados o alcanzar una meta importante. Concluyeron que las lágrimas de alegría son indicadores del significado de nuestra vida.

Pienso que las lágrimas de alegría brotaban en todas partes donde Jesús iba. ¿Cómo no llorarían de alegría los padres del hombre nacido ciego, cuando Jesús lo sanó (Juan 9:1-9)? ¿O María y Marta, cuando su hermano resucitó (11:38-44)? Cuando el pueblo de Dios entre en un mundo restaurado, Dios dice: «Por sus rostros correrán lágrimas de alegría, y con mucho cuidado los guiaré a casa» (Jeremías 31:9 NTV).

Ese gran día, cuando lágrimas de alegría corran por nuestros rostros, sabremos sin duda que el significado de la vida siempre ha sido vivir en intimidad con Dios.

De: Sheridan Voysey

### Reflexiona y ora

¿Cuándo fue la última vez que lloraste de alegría? ¿Cuál piensas que es el significado de la vida?

Padre, gracias por la alegría que nos espera.